

LA VIDA DE SANT MAGÍ SEGONS EL *FLOS SANCTORUM* *NUEVO* D'ALONSO DE VILLEGAS (SEGLE XVI)

Josep M. Llobet i Portella

Durant la segona meitat del segle XIII va ser publicat un llibre, titulat *Legenda sanctorum* o *Llegenda àuria*, escrit per Iacopo de Varazze, conegut també pel nom llatinitzat de Iacobus de Voragine, que és un conjunt de relats sobre la suposada vida dels sants cristians. Aquest llibre fou traduït, imitat i ampliat amb sants de cada país en els segles següents.

Una de les edicions sobre aquest tema posteriors va ser l'obra *Flos sanctorm nuevo* d'Alonso de Villegas (~1534-1615), imprès, en la seva primera part, a Toledo l'any 1578 i editada diverses vegades. D'una d'aquestes edicions, concretament la de l'any 1588, hem copiat, adaptant-lo a l'ortografia actual, el text que adjuntem al final, que parla de la vida, martiri, mort i miracles de sant Magí.

Atès que el lector interessat pot llegir directament el text, a continuació només farem alguns comentaris generals. Després d'una introducció que serveix per justificar el comportament que tingué el sant envers els seus enemics, comença el relat situant l'escena en el temps de l'emperador Maximià, que sabem que regí l'imperi romà durant els anys 286-305 i

307-308. Magí, en unió de dos germans, arribà a l'Espanya Citerior¹ i habità en una cova, fent vida d'ermità i convertint al cristianisme molta gent. Assabentat d'aquestes actuacions el governador romà de Tarragona, no parà fins que l'hagué fet matar cruelment pels seus servidors, no sense que abans hagués succeït algun miracle.

Són interessants les dades documentals que aporta l'autor de l'obra per donar més versemblança al relat. Ens diu que un secretari del papa Alexandre VI² que s'anomenava Sagarra i era natural de Santa Coloma de Queralt, va trobar el testimoni documental de la santificació de sant Magí al catàleg els sants i el va trametre a l'esmentada població.

Després d'explicar un parell de miracles, l'autor finalitza el relat amb la data en què succeí el martiri i la mort del

¹ La Hispania romana estava dividida, bàsicament, en la Hispania Citerior i la Hispania Ulterior.

² Aquest papa era Roderic de Borja, nascut a Xàtiva, que ocupà el solí pontifici entre 1492 i 1503.

sant: el dia 19 d'agost de l'any 360,³ dia i mes en què actualment se celebra la festa de sant Magí.

Podem acabar dient que bona part dels fets relatats en aquest text van servir per a la composició dels goigs tradicionals que lloen sant Magí i que la situació geogràfica dels topònims, deixant de banda els anacronismes, és sorprenentment correcta.

Text

La vida de sant Magín, mártir

Dando Dios las reglas de bien vivir al pueblo hebreo, en una d-ellas le mandó que no fuesse amigo de vengarse de sus enemigos ni de acordarse de las injurias por mano de su próximo recibidas. Esta regla guardaron muchos de los antiguos padres, unos antes que por escrito se dicesse, otros después de promulgada, pero ninguno tan de veras como el mismo autor d-ella, el qual, después de hecho hombre, no sólo no se vengó de sus enemigos ni se acordó de las muchas injurias por mano d-ellos recibidas, pero tuvo tan particular cuenta con rogar por ellos y hazerles mercedes, que, puesto en la cruz (rodeado no de descansos, sino de mortales dolores), suplicó al eterno padre perdonasse a los que tan malamente le quitavan la vida.

Al qual, como buen discípulo, ymitó el glorioso sant Magín, que, siendo açotado, herido y por los ministros, no de la justicia sino de Satanás, arrastrado, olvidado de

todo agravio, les alcançó agua para que matassen la sed, que, maltratándole, avían tomado, cuya vida es en esta manera:

En tiempo que el emperador Maximiano perseguía a los christianos con grande crueldad, vinieron tres hermanos hermitaños muy siervos de Dios a los montes de Bufragrañas, en la España citerior, dentro del principado de Cathaluña, y el uno d-ellos llamado Maginus, vulgarmente en cathalán dicho Magín, y se quedó allí, en la parrochia dicha Sant Jayme de Rocamora, en una cueva, para servir a Dios, nuestro señor, donde estuvo muchos años haziendo penitencia con ayunos y oraciones, domando su carne y perseverando siempre en la fee de Jesuchristo, predicando a todas las gentes y haziendo milagros en ellas por virtud de Dios, nuestro señor, por donde convirtió muchas gentes a la fee de Jesuchristo, y, como viniesse la fama del bienaventurado sancto a noticia del governador que estaba en el consistorio de Tarragona presidiendo por los romanos emperadores gentiles y porque este governador aborrecía mucho los christianos y desseava complazer a los emperadores que también los perseguían, hizo, con gran diligencia, buscar al bienaventurado sant Magín y, des que lo uvieron hallado, lo hizo llevar a Tarragona y traer delante de sí atado con cadenas, el qual, movido de yra, le habló d-esta manera:

«¿Eres tú, por ventura, aquel mago sacrílego encantador que, contra los mandamientos de los emperadores, menospreciando nuestros dioses, vas introduciendo nueva religión y vanas ceremonias y predicas a Jesús de Nazareth,

³ O sigui, si no hi ha una errata, mig segle després del govern de Maximia. Aquell any 360, l'imperi romà era regit per l'emperador Constanci II.

FLOS SANCTORVM N V E V O.

Y HYSTORIA GENERAL DE LA VIDA,
y hechos de Iesu Christo, Dios, y Señor nuestro.

Y DE TODOS LOS SANCTOS DE QUE REZA, Y HAZE
fiesta la Yglesia Catholica: conforme al Breuiario Romano, reformado por
Decreto del Sancto Concilio Tridentino, junto con las vidas de
los Sanctos propios de España, y de otros Extrauagantes.

*Quitadas algunas cosas apocrifas, e inciertas, y añadidas muchas figuras, y Auctoridades
de la Sagrada Escritura, traydas à proposito de las Historias de los Sanctos.*

Y muchas annotations curiosas: y consideraciones prouehofas. Collegido todo de
Auctores graues, y aprouados,

*Y agora en esta impresion añadidas algunas vidas, de Sanctos y Sanctas: Y en la Tabla general los dias en
que cae cada fiesta. Y corregidas algunas faltas que en esta impresion se han auertido.*

DIRIGIDO AL MVY ALTO Y MVY PODEROSO SEÑOR,
El Catholico Rey DON PHELIPPE, segundo deste nombre.

Por el Licenciado *Alonso de Villegas*, Sacerdote, Theologo, y Predicador,
natural de la Imperial Ciudad de Toledo.



E N V I N E C I A,
PRESSO POR FELIX VALGRISIO, Y ANGEL TAVAN,
M D L X X V I I I.



Digitized by Google

el qual, ni a sí ni a los otros, pudo ayudar y tú dizes que es Dios y hombre verdadero? Dexa esta locura y de sembrar nuevas sectas y mentiras y sacrifica a nuestros dioses, sino morirás con tormentos innumerables».

Respondió el bienaventurado sant Magín al presidente:

«Por cierto, no soy yo mago ni encantador, mas christiano verdadero y, por esso, menosprecio los mandamientos de tus príncipes y procuro de obedecer a Dios, que ha criado el cielo y la tierra y al hombre a su semejança y todas las cosas del mundo. La religión que yo predico devría de ser guardada, porque es immaculada y perfecta y convierte las ánimas y da de sí fiel y verdadero testimonio y, a los humildes, sabiduría verdadera. Jesús de Nazareth, el qual tú, miserable, con tanto menosprecio nombras, no es muerto por impotencia, pero murió voluntariamente por librar a nosotros de poder del demonio y cumplir la voluntad del padre eterno. Padeció muerte y pasión por nuestra humana enfermedad, pero al tercero día resucitó con su propria virtud de la sancta divinidad en forma gloriosa e immortal, con la qual verná a juzgar y condemnar a tú, miserable, y a tus príncipes al fuego eterno del infierno. De tus dioses está escrito: “Todos los dioses de los gentiles son demonios” y, de nuestro Dios verdadero, está dicho: “El Señor ha criado los cielos y la tierra”, por la qual razón yo menosprecio tus dioses y adoro a Dios verdadero y estoy aparejado a recibir muerte y todo quanto tú quisieres hazer de mí».

Entonces, el glorioso sant Magín fue puesto en una cárcel muy oscura y horrible

y allí le afligieron con hambre y sed, porque con estos trabajos consintiese y viniese a la voluntad del presidente. Mas, perseverando el mártir invencible en la confesión de la fee cathólica, porque su virtud a las gentes por mucho tiempo no fuesse escondida, permitió la magestad divina que una hija del presidente, dentro de su casa, fuesse atormentada por el demonio, el qual entró en el cuerpo de la dicha su hija, por donde, mandó el presidente llamar y ayuntar todos los sacerdotes de los ydolos, los quales trabajaron con sus encantamientos con todos los remedios a ellos posibles para curar dicha hija del presidente, pero nunca la pudieron curar ni sacarle el demonio del cuerpo, antes bien, gritava el demonio y dezía que no saldría del cuerpo de aquélla sino por mandamiento de Magín, el qual tenían en la cárcel, y, assí, viendo el presidente lo que el demonio dezía, mando sacar al glorioso sant Magín de la cárcel y hízole traer delante de sí, y también a su hija, la qual él quería mucho, y dixo al bienaventurado sancto que sacasse el demonio del cuerpo de su hija y la librasse de los grandes daños que padecía. Movido, pues, a piedad el glorioso mártir por los ruegos del presidente, se puso de rodillas en tierra y hizo oración a nuestro señor Jesuchristo diziendo assí:

«Señor Jesuchristo, vos que dixistes de vuestros siervos que echarían los demonios, si yo soy vuestro siervo y la fee que yo confieso y la palabra que predico es verdadera, sea librada aquesta vuestra sierva y el demonio sea echado en las tinieblas exteriores, adonde siempre ay lloros y temblor de dientes, y conozcan las gentes que vos soys Dios y señor, a quien toda potestad se inclina, y que yo

soy vuestro siervo y por vos embiado».

No avía acabado el glorioso mártir la oración, quando el demonio avía ya salido del cuerpo de la donzella, la qual fue perfectamente curada y buelta en perfecta sanidad, y dio muchas gracias al glorioso mártir por tan grande beneficio como le avía hecho y rogó a su padre que dexasse yr libre al siervo de Dios a predicar la fee que a los enfermos dava salud tan fácilmente. Empero, el presidente, ingrato de tan gran beneficio que su hija avía recebido, desseando más complazer los emperadores que a Dios, que a su hija avía curado, mandó que el glorioso Magín fuesse puesto en una cárcel muy oscura y más horrible que la primera y allí, con cadenas y grillos, fuertamente atado y que no le diessen de comer ni beber, con deliberación, si no quería sacrificar a los dioses, de entregarlo al pueblo para que, con muchos y crueles tormentos, lo matassen.

Estando el malvado del presidente en esta determinación, aconteció que, a la media noche, con una lumbre admirable, resplandeció toda la cárcel donde estava el glorioso sancto y todas las puertas de aquélla, por manos de ángeles, fueron abiertas y le rompieron las cadenas y los grillos y se halló el siervo de Dios sant Magín sin impedimento alguno, el qual salió de la cárcel y, por el portal del Carro, que abierto estava, salió de la ciudad y se bolvió a la cueva de su habitación acostumbrada. Y las guardas, a la mañana, con gran diligencia, buscaron al glorioso mártir y, como no lo hallassen, hizieronlo saber al presidente y dixéronle como se avía ydo de la cárcel, el qual, con gran diligencia, lo hizo buscar y, con

muy grande ira, embió soldados tras él y mandó que lo buscassen y, en hallándolo, lo matassen.

Obedecieron los crueles servidores al señor más cruel y, saliendo por la puerta del Carro, algunos d-ellos murieron, otros perdieron la vista, por la qual causa, según es fama, dicha puerta con un muro muy fuerte fue cerrada, y lo está el día presente, y otra que agora está abierta le ha quedado el nombre de la primera hasta oy día.

Otros ministros que por otra parte de la ciudad salieron en seguimiento del glorioso mártir lo hallaron en la cueva de su habitación que estava orando, al qual, como cordero muy manso, con gran furia, lo tomaron y le dieron de muxicones y coces, de manera que le hizieron muchas llagas y cardenales por todo su cuerpo dándole quando en la cabeça, quando en los braços y piernas, y lo baxaron rastrando por piedras y çarças hasta el valle donde agora está la fuente y, como el glorioso y bienaventurado sancto derramasse mucha sangre de las llagas que los malvados le avían hecho, estava medio muerto, hall ndose los ministros muy fatigados. ass , por el calor, como por el exercicio que av an hecho en maltratar al bienaventurado sant uqag n estavam muy fatigados de sed.

rogaron al bienaventurado sancto y le dixeron que l, que tantos milagros haz a en nombre de su ðios, que hiziesse que uviessen agua para beber y que ellos lo dexar an yr a donde l quisiesse. olvidado, pues, de las injurias, el glorioso sant uqag n, acord ndose ser disc pulo de aqu l que dize: hazed bien a los que os hazen mal y rogad por los que os persiguen ,

hinco el báculo en tierra y, hecha que uvo oración a Dios, debaxo del báculo salió una fuente de agua viva muy dulce continuamente manándola, qual dura hasta el día presente, y aquel lugar donde salió el agua era seco, que no hallavan ningunas aguas. Entonces los ministros bevieron de aquella agua a su voluntad, la qual era más dulce que ninguna otra agua, y, assí, recreados con la dicha agua y como estavan trabajados, se adurmieron todos en la misma hora.

El glorioso sant Magín, desseoso de sufrir martyrio, puso a hazer oración y bolvió a su cueva, adonde más devotamente que primero, rogó a nuestro Señor diciendo assí:

«Señor Jesuchristo, amor y esperança mia, vos que mirays lo de dentro y el secreto de mi corazón, no ygnorays, pues sabeys, que siempre he desseado morir por vos, dadme agora en la batalla constancia y mandadme venir a vos, porque ya es tiempo que, dexada la carga de la carne en tierra, os torne el ánima que me aveys encomendado. Ruegoos, Señor, que la recibays en compañía de todos vuestros sanctos y la colloqueys para gozar de vuestra magestad y alabaros con los sanctos ángeles para siempre. Encomiendoos, Señor, la Yglesia cathólica, por todo el mundo difusa y esparzida, afligida y perseguida por los tyranos y malos príncipes. Encomiendoos, Señor, a mí mismo y todos los fieles y devotos christianos que de mí ternán memoria. Suplicoos, Señor, que, en sus necesidades y peticiones, sean oydos».

No avía aún acabado la oración el siervo de Dios, quando los ministros, recordando del sueño y olvidados del

beneficio que avían recebido y de lo que al glorioso sant Magín avían prometido, fueron, con muy gran priessa, a la cueva adonde estava el glorioso mártir puesto en oración y tomáronle con gran furia y, arrastrándolo por tierra assí como la primera vez, lo baxaron hasta el lugar adonde está oy la capilla y, allí, estando puesto en oración, lo degollaron.

Dizen los vezinos y habitadores de la tierra que, en los lugares adonde cayeron las gotas de la sangre que de los miembros del mártir salía, la tierra produze rosales que hazen rosas y, en las hojas d-ellas, una o dos máculas de sangre, las quales rosas parecen, oy en día, en testimonio de la sangre que se derramó del cuerpo del glorioso sant Magín, de las quales, por negligencia de los hombres que no las cultivan o porque los ganados se las comen, se hallan muy pocas.

Hazen testimonio de la sanctidad d-este ínclito mártir sant Magín sant Hierónimo en su calendario y más la canonización del bienaventurado sant Magín, la qual un secretario de Alexandro papa, sexto d-este nombre, el qual se llamava Sagarra, la halló en Roma en el cathálogo de los sanctos, y estava escrita d-esta manera: *“Magini martiris in Hispania, in montibus Bufraganiae, pro Christo passi”*. Que quire dezir: “Canonización de sant Magín, mártir, el qual fue muerto en España, en las montañas de Bufregañas, por amor de Jesuchristo”. Esta escriptura la embió dicho secretario a la villa de Sancta Coloma, de donde él era natural.

Mas, sobre todas cosas, muestran la sanctidad d-este glorioso mártir los milagros que nuestro Señor cada día obra en alabança y gloria suya y a intercessión

Flos Sanctorum

Y assi las demas Religiones, todas a su modo pelean y defienden al Christianismo, y son la fuerza y vigor del exercito de la Yglesia. Mas los Religiosos de la Compañia de Iesus, pueden e apropiar a infantes arcabuzeros; pues los arcabuzes son armas modernas e inuentadas en las batallas: assi esta Religion es moderna. Los arcabuzes hieren de muy lexos: assi estos Religiosos, estando en Roma, hizieron golpes, y hirieron en Indias, y en otras partes remotissimas, derribaron a sus pies innumerables gentes, enemigas del nombre de Christo. El arcabuz para herir y hazer efecto, tiene necesidad de fuego: estos Religiosos el fuego grãde que en si tienen del amor de Dios, les haze que tan de veras se ocupen en seruicio suyo, y bien de los proximos. Y que dentro de si tengan fuego del amor de Dios, ay razon para tenerle, imitando a su Padre Ignacio: del qual se dize en el mismo libro, vn hecho notable y fue, que al tiempo que estudiaba en Paris, sabiendo de vn hombre principal que estava perdido por el amor deshonesto de vna muger, informado, q̄ yua a verse, y a offender a Dios con ella, fuera dela ciudad a vna alqueria donde ella estava, auiendo de pasar junto a vna laguna, adelantose Ignacio, y viendole venir, con ser tiempo de huierno, y estar la agua frigidissima, desnudo entro en ella, dexando solamete fuera del agua el rostro. Al tiempo pues que el otro passaua, diole voces, diziendo: Anda, anda hombre miserable: ve, y goza de los deleytes sensuales que vas a gozar con esta muger, que yo estare aqui entre tanto, rogando a Dios no te castigue como mereces, quitandote la vida de repente, y dando con tu alma en los infernos. El otro, viendo y oyendo esto, con grande dolor de sus peccados se boluio de do yua, y hizo dellos penitencia. He aqui el fuego de Dios hasta donde llegaua en el padre Ignacio. Del qual teniendo buena parte sus hijos en la Religion, procuran comunicarle a todos los fieles: exhortandolos a que exercitãdo los Sacramentos dela penitencia y comunion, aquel verdadero y diuino fuego, que es Iesu Christo, recibiendole Sacramentalmente, abraçe sus almas, y consuma todo lo que no es Dios que ay en el. Y assi, ayudando las demas Religiones, cada vna en su grado y dignidad, cada vna con su particular intẽto, y todas hechas a vna, la Yglesia, esposa de Iesu Christo quede con victoria, y sus hijos los fieles consigã la gloria.

LA VIDA DE SANT MAGIN martyr.

En. 19. 3.
Agoſto.
Lcui. 19.

DAndo Dios las reglas de biẽ viuir al pueblo Hebreo, en vna dellas le mãdo que no fuese amigo de vengarse de sus enemigos, ni de acordarse de las injurias por mano de su proximo recibidas: esta regla guardaron muchos de los antiguos Padres vnos antes que por escrito se diese, otros despues de promulgada, pero ninguno tã deueras como el mismo autor della, el qual despues de hecho hõbre, no solo no se vengo de sus enemigos, ni se acordo de las muchas injurias por mano dellos recibidas: pero tuuo tan particular cuẽta con rogar por ellos, y hazerles mercedes: que puesto en la Cruz (rodeado no de defcanos, sino de mortales dolores, suplico al eterno Padre perdonasse a los que tan malamente le quitauan la vida. Al qual como buen discipulo ymito el glorioso S. Magin, que siendo açotado, herido, y por los ministros, no de la Iusticia sino de Satanas arrastrado, olvidado de todo agrauio le alcanço agua, para

que mataſſen la fed) que maltratandole [uia] tomado: cuya vida es en esta manera.

EN tiempo que el Emperador Maximiano perseguia a los Christianos con grãde crueldad vinieron tres hermanos heremitãos muy seruos de Dios a los montes de Bufraña en la España citerior dentro del principado de Cathaluña, y el vno dellos llamado Maginus vulgarmente en Cathalan dicho Magin, y se quedo alli en la parrochia dicha S. Iayme de Roca Mora en vna cueua para seruir a Dios nuestro señor donde estubo muchos años haziendo penitencia con ayunos y oraciones domando su carne y perseverando siempre en la Fee de Iesu Christo, predicando a todas las gentes, y haziedo milagros en ellas por virtud de Dios nuestro señor, por dõde conuirtio muchas gentes a la Fee de Iesu Christo, y como viniessse la fama del bienaenturado sancto a noticia del gouernador que estava en el consistorio de Tarragona, presidiendo por los Romanos Emperadores gentiles. Y porque este gouernador aborrecia mucho los Christianos, y deſleaua complazer a los Emperadores que tambien los perseguian, hizo con gran diligencia buscar al bienaenturado S. Magin y desde que lo vueron hallado lo hizo lleuar a Tarragona, y traer delante de si atado con cadenas, el qual mouido de yra, le hablo desta manera. Eres tu por ventura aquel mago facinoroso encantador que contra los mandamientos de los Emperadores, menospreciãdo nuestros dioses vas introduziendo nueua religion, y vanas ceremonias, y predicas a Iesus de Nazareth, el qual ni a si, ni a los otros pudo ayudar, y tu dizes que es Dios y hombre verdadero? Dexa esta locura y de sembrar nueuas sectas, y mẽtiras, y sacrificã a nuestros dioses, sino moriras con tormentos innumerables. Respondio el bienaenturado Sant Magin al presidente. Por cierto no soy yo Mago ni encãtador, mas Christiano verdadero, y por esto menosprecio los mandamientos de tus principes, y procto de obedecer a Dios que ha criado el cielo y la tierra, y al hombre a su semejança, y todas las cosas del mundo, la Religion que yo predico, deuria de ser guardada, porque es immaculada, y perfecta, y couierte las animas y da de si fiel y verdadero testimonio y a los humildes sabiduria uerdadera. Iesus de Nazareth, el qual tu miserable con tanto menosprecio nõbras, no es muerto por impotencia, pero muirio uoluntariamente por librar a nosotros de poder del demonio, y cumplir la uoluntad del padre eterno. Padezio muerte y passio por nuestra humana enfermedad: pero al tercero dia resuscito con su propia uirtud de la sancta diuinidad en forma gloriosa, e immortal, con la qual uerna a juzgar, y condennar a tu miserable y a tus principes al fuego eterno del infierno. De tus dioses esta escrito: Todos los dioses de los gẽtiles son demonios: y de nuestro Dios verdadero esta dicho. El señor ha criado los cielos y la tierra, por la qual razon yo menosprecio tus dioses y adoro a Dios uerdadero, y estoy aparejado a recibir muerte, y todo quanto tu quieries hazer de mi. Entonces el glorioso S. Magin fue puesto en una carcel muy oscura y orrible y alli le asfijeron con hambre y sed, por que con estos trabajos confintiesse y uiniesse ala uoluntad del Presidente. Mas perueuando el martyr inuencible en la confesion dela Fee catholica, por que su uirtud a las gentes por mucho tiempo no fuesse escondida permitio la Magestad diuina que una hija del Presidente dentro de su casa fuesse atormentada por el demonio, el qual entro en el cuerpo dela dicha su hija, por donde mando el presidente llamar y ayuntar todos los sacerdotes de los ydolos, los quales trabajaron con

ſus

de dicho mártir, de los cuales, porque son muchos y grandes, no se escribirán sino algunos de los más modernos y, si alguno querrá saber algunos otros milagros, lea el libro de sus milagros, adonde, con mucha orden, assí como se hazen están escritos, y verán muy grandes milagros, etc.

Diré dos milagros dignos de memoria y son que, después que los soldados huvieron muerto a sant Magín, acordándose de la dulçor del agua de la fuente y queriendo tornar a beber d-ella, por sus deméritos y por la crueldad que usaron con sant Magín, la hallaron amarga y, después acá, es inútil para guisar de comer y para hazer roscadas, pero, por méritos del sancto, le fue dada por Dios omnipotente virtud admirable para sanar muchas y diversas enfermedades y, para que se estendiese la fama de los milagros y resplandor de virtudes del glorioso sant Magín, movido un pabordre de Tarragona y vista su hermita y desseando que sus reliquias fuessen debidamente veneradas, mandó que, con diligencia, aquéllas fuessen buscadas y, assí como los hombres [que] cavavan la tierra llegaron a la piedra

donde el cuerpo del glorioso mártir está sepultado, los braços y las manos de aquéllos que cavavan súbitamente fueron paralíticos y sin movimiento alguno y se hallaron inútiles para hazer cosa alguna de sus manos. Espantados todos los que se hallaron presentes, se pusieron muy devotamente en oración y rogaron a nuestro Señor que, por los méritos del glorioso mártir y que pues a él le plazía de que sus reliquias sean escondidas, que tuviesse por bien de que les fuesse restituída la salud a sus ministros. En la misma hora que acabaron la oración, les fue buelta la salud a los hombres que avían cavada la tierra como si no uvieran tenido ningún mal y, dadas las gracias a Dios por la merced que les avía hecho, tornaron la tierra que avían movido sobre el túmulo y sepultura que havían hallado y quedó, en dicho lugar, un olor maravilloso que testifica la puridad del glorioso mártir y conforta los sentidos a los que devotamente allí adoran hasta el presente día.

Tomó martyrio a diez y nueve de agosto, año 360.